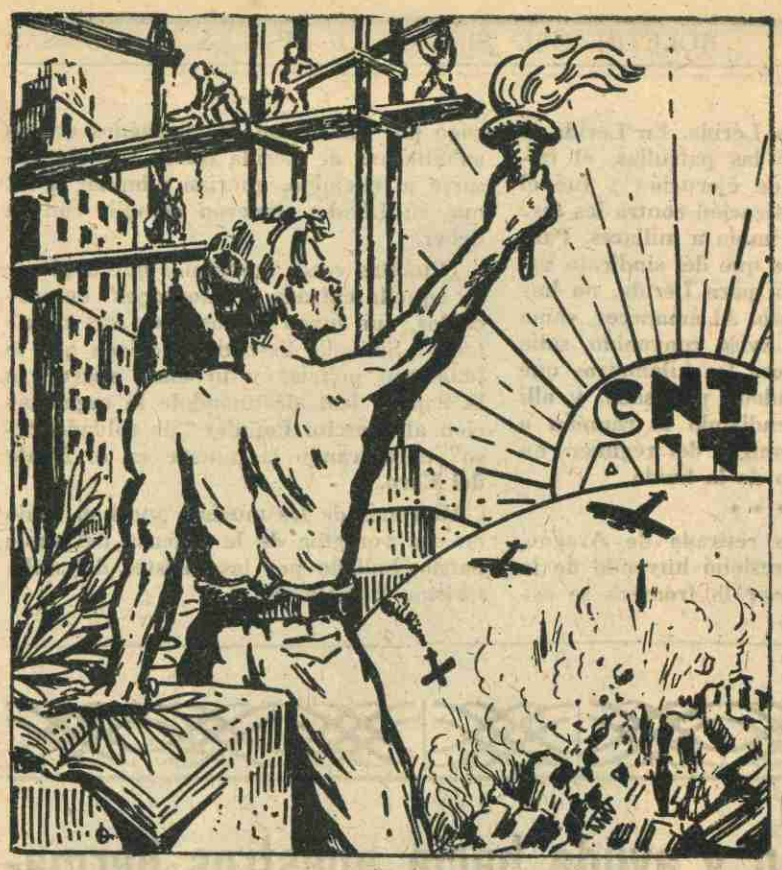


C.N.T. ◆ A.I.T.

BOLETIN

DEL

SINDICATO DE LAS INDUSTRIAS

DE LA

EDIFICACION, MADERA Y DECORACION

PUBLICACION MENSUAL

BAILÉN, 38 - TELÉFONO 56856

Secciones Construcción: Centralita 56017

Secciones Madera: Centralita 31571

Año II - Barcelona, 15 Octubre 1938 - Núm. 21

A. H. N.
S. GUERRA CIVIL
B. H5/5

PRECISA SENTAR UNA PREMISA

Alrededor de la conferencia que celebraron hace unos días en Munich "los cuatro", representantes de Francia, Inglaterra, Italia y Alemania, en la que tranquilamente se merendaron Checoeslovaquia, se han hecho, incluso por parte de los militantes de la Organización confederal, una serie de conjeturas.

Se ha dicho que la segunda guerra de la independencia de España tocaba ya a su fin. Se han acumulado a "los cuatro" caracteres de pensamiento impersonal, dictatoriales. Otros los más inconscientes sin duda, se forjaron la idea de que España actualmente invadida por italianos, africanos y alemanes, correría la misma suerte que el país checo, repartido en pedazos a favor de determinados estados.

Aunque el hecho en sí tiene una importancia capital, a nosotros, simples trabajadores, forjadores de la nueva economía de la naciente España de la libertad y de la justicia, no nos pueden interesar las manifestaciones, el juicio que emiten quienes no se toman el interés debido en estudiar a fondo los problemas nacionales e internacionales y además porque suponemos que nadie es capaz todavía de preveer el final de la contienda de España, contra los invasores fascistas.

Consideramos prematuro aún, establecer normas de un final de guerra que— confesamos nuestra falta de visión— no comprendemos. Lo único que sabemos es, que ni en Munich con sus "cuatro" ni en ninguna parte del mundo se podrá decidir sobre la suerte de España después de más de dos años de lucha y de haberse derramado tanta sangre.

Lo único que podemos afirmar es que existiendo en España corrientes francamente libertarias, nadie podrá subyugarnos a caprichos caciquiles, que sólo encuentran abono en mentes retardatarias, porque antes de aceptar un conformismo de tal naturaleza, preferimos desaparecer como hombres.

* * *

Todas las conjeturas, pues, sobre el final de la guerra actual son inadmisibles, unas por lo muy atrevidas, otras por la pobreza de su contenido y las más, porque no encierran ninguna idealidad.

A nosotros debe interesarnos en gran manera cuando llegue aquel día, que nos encuentre fuertemente cohesionados alrededor de un movimiento confederal y específico; que nos encuentre con unos sindicatos bien organizados y dinámicos, con unas industrias bien dirigidas y administradas, con una compenetración uniforme sobre todos los problemas que nos planteará lo post-guerra, con una línea de conducta a seguir clara y precisa, pero para ello es necesario vigorizar al propio movimiento, es menester que todos los militantes contraigan el compromiso formal de estrechar, aumentando sus actividades, los lazos liándose a las consignas que dimanen de la propia Organización.

Hay que desterrar del pensamiento de algunos, la preocupación constante, de "qué será de la Organización una vez terminada la guerra después de haberse metido en la charca de la política". Hay que tener confianza en nosotros mismos y creer que la Organización será lo que siempre fué y que en los momentos de más gravedad y peligro encontrará a sus militantes en el lugar que les corresponde.

AEI
ARCHIVOS ESTATALES

Ha muerto Francisco Tomás

Uno menos del Sindicato de las Industrias de la Edificación, Madera y Decoración de Barcelona. Luchó en primera línea en los primeros días del movimiento, desafiando los peligros y poniéndose a la vanguardia de los luchadores. Vencida la rebelión, continuó al frente de la Comisión Técnica de Albañiles y Peones, de la cual era Secretario.

La Organización precisó de sus valiosos conocimientos revolucionarios a la par que de su energía y arrojo y lo envió con otros compañeros a Lérida. En Lérida lo fué todo. Organizó las patrullas, el tribunal, el pelotón de ejecución y fué el alma de toda investigación contra los fascistas, que allí los había a millares. Para él y los compañeros que del sindicato salieron de Barcelona para Lérida, no había hora de descanso. Al amanecer, como a media noche, al aviso convenido, salía de Lérida, alejándose los kilómetros que la misión encomendada precisaba, y allí le teníamos sorprendiendo la reunión o cogiendo a los enemigos del régimen, en el preciso momento de la huida.

* * *

Al producirse la retirada de Aragón, también él se impresionó huyendo de la catástrofe, y al pasar la frontera se escapó por casualidad de las manos de sus subalternos de Lérida que, antes de pasarse al enemigo, querían eliminar a los que en Lérida, supieron cumplir con su deber.

¿Cuántas veces tendremos que deplorar de aquella entrada a "montones" de asociados, que luego hemos visto sus resultados? Saliendo ileso de la celada que le tendieron policías y urbanos, regresó a la España leal, destinándole la organización al Ejército Popular "de soldado raso" encontrando la muerte en el frente del Ebro.

Uno más de los muchos que han caído en esa voragine de la defensa del suelo patrio, hollado por las huestes del militarismo italoalemán.

Flores del campo social

Mi parecer es que ni los socialistas pueden aceptar, bajo su responsabilidad, cargo alguno de ningún gobierno burgués, ni el Partido Socialista autorizar la presencia de uno o varios de sus miembros en Gobiernos que tienen por misión, defender el régimen del salario. Los socialistas no deben ir al Poder a hacer cumplir las leyes hechas por la clase explotadora, para mantener en la esclavitud, en la miseria y en la ignorancia a los productores; deben ir tan sólo a anular todos, absolutamente todos, los privilegios capitalistas.

Pablo Iglesias.

* * *

Vano será que el trabajador espere el menor alivio de su suerte, merced a un cambio de personas o de régimenes. Más sí tiene el derecho de esperarlo todo de su constitución en partido político diferente, persiguiendo su ideal en contra de todos, absolutamente de todos los partidos burgueses, de entrar en posesión del suelo y de los demás capitales monopolizados hoy por la burguesía, como antes lo fueron por la nobleza y el clero.

Julio Guesde

* * *

En la historia de la gran aristocracia, se encuentran numerosos ejemplos de señores que voluntariamente dieron libertad a sus siervos y concedieron cartas de franquicias o fueros a las ciudades. Hace cerca de cien años, que la burguesía derribó a la aristocracia y apenas se pueden citar los nombres de diez industriales que hayan disminuído voluntariamente, el trabajo de sus obreros. Sólo cuando la clase trabajadora, poderosamente organizada y separada en ABSOLUTO de los partidos burgueses, llegue a producir una gran agitación obrera, empezarán los Parlamentos burgueses a dar algunas concesiones a los trabajadores.

Pablo Lafargue

* * *

Sabemos que las bellas palabras de libertad y de humanidad, han cubierto con frecuencia, desde hace un siglo, un régimen de explotación y de opresión. La Revolución francesa ha proclamado los derechos del hombre; más las clases poseedoras, han comprendido, bajo esta palabra, únicamente los derechos de la burguesía y del capital.

Juan Jaurés

* * *

Hoy, que tantos esfuerzos se hacen para oponer al capitalismo la paz social, la inteligencia y concordia de las clases sociales, es más importante que lo ha sido nunca, mantener la lucha con una energía uniforme.

Julián Sorel.

Del libro "¿Se equivocó Marx?" Hildegart. Ediciones "Boro". Madrid Octubre 1932.

Solidaridad y ayuda hacia nuestros hermanos: los valientes fortificadores

El invierno ya ha hecho su aparición. Las verdes montañas de Cataluña, pronto se verán cubiertas de nieve, y el valiente soldado, el bravo luchador, el incansable fortificador no abandonará por un momento la misión que se le tiene encomendada. El, seguirá inmutable contra las inclemencias del tiempo, trabajando la tierra, horadando la roca, construyendo caminos y carreteras, haciendo abrigos para sus hermanos del bravo Ejército, haciendo las defensas para combatir y detener a los invasores.

Y estos compañeros nuestros, los que ayer trabajaban con nosotros en el taller, en la fábrica, en la obra; estos tan útiles obreros que a cuerpo descubierto trabajan tan denodadamente por la causa antifascista; los que ayer compartían con nosotros las tareas del Sindicato; que están levantando con su valor y temeridad la barrera que nos pone a salvo a todos de la bestia sangrienta, no pueden estar a merced de la casualidad. No podemos ni debemos abandonarlos.

Entendiéndolo así, pues, el Sindicato está organizando la gran "Quincena de la solidaridad y ayuda a los fortificadores", para que, con el producto de ella, se pueda dotar a los nueve Batallones de Obras y Fortificaciones que tiene apadrinados, de un equipo completo de invierno.

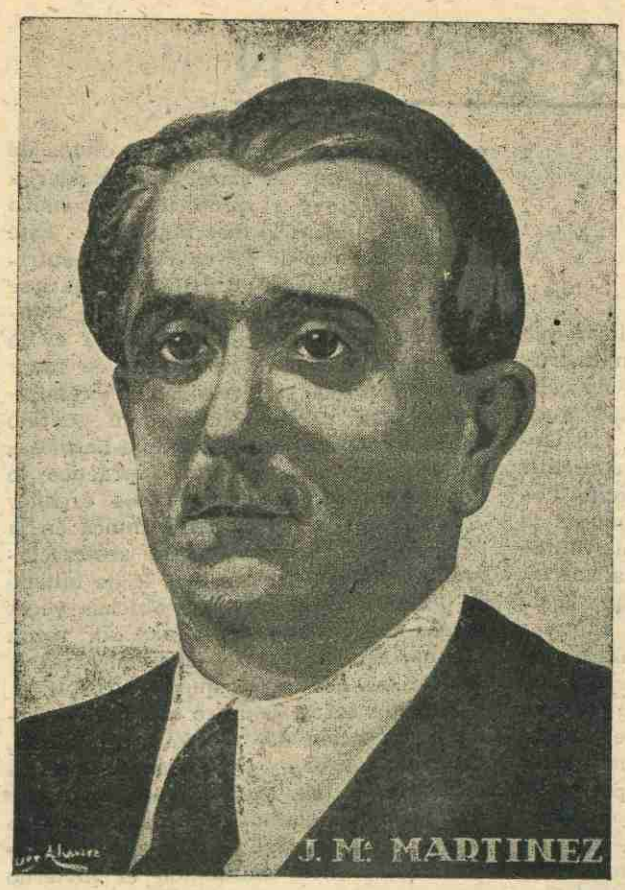
El Sindicato cumplirá con su deber y con el compromiso que con ellos tiene contrído por sobre de todo pero, tratándose de un gasto excesivamente superior a su estado económico, admitirá, durante la primera quincena del mes de Noviembre, los donativos que puedan hacer en tal sentido las colectividades consejos de Empresa y comités de Control de las industrias que lo integran.

Todos como un solo hombre.

¡Contribuíd a la Quincena de la solidaridad y ayuda a los fortificadores!

La junta.

ARCHIVOS ESTATALES



alma del movimiento revolucionario de Asturias, en Octubre de 1934

6 de Octubre fecha memorable

Un grupo de legionarios mostrando cuerpos descuartizados de mineros asturianos levantados en armas contra la política de LERROUX-GIL ROBLES.

Se han cumplido cuatro años desde aquella histórica fecha: 6 de Octubre de 1934.

El 6 de Octubre, señaló una nueva ruta para España, para la España revolucionaria, para el pueblo liberal, para el proletariado libertario.

Madrid, Castilla entera, Cataluña y particularmente Asturias, no pudieron ser doblegadas sin haber desplegado las autoridades todos los esfuerzos represivos, no pudieron ser vencidas sin haber desplegado cruenta lucha en la que tuvieron que intervenir, para vergüenza de los gobernantes, hasta los mercenarios africanos.

Dos verdugos tuvo la represión del 6 de Octubre: el comandante Doval y Lerroux, así como también tuvo dos grandes figuras revolucionarias: Jaime Compte y José María Martínez.

Asturias, sin José María Martínez, no habría realizado la gesta gallarda que asombró a todo el mundo.

Cataluña, con otros individuos del temple de Jaime Compte, habría podido ocupar el mismo lugar histórico que la región asturiana. Cataluña, con una mejor comprensión de los gabernantes de aquella época habría escrito la más brillante página hispana.

Sin haberse producido el 6 de Octubre de 1934, fatalmente, el 19 de Julio, la facción fascista en España habría triunfado.

El proletariado, aleccionado por aquella gesta supo que en toda la nación existían grandes núcleos revolucionarios y se entregó de cuerpo y alma, imitando Asturias, a la lucha con todas sus consecuencias.

Y el pueblo, siguiendo la trayectoria de Asturias y el camino emprendido en Julio de 1936, vencerá al fascismo y cuantos obstáculos se le presenten.

* * *

A continuación reproducimos unos párrafos del diario "C.N.T.", órgano de la Confederación Nacional del Trabajo, dedicados a la figura del que en vida fué uno de los más entusiastas colaboradores: JOSE MARIA MARTINEZ.

"Evocar este día, es igual a recordar un nombre: José María Martínez. La Alianza, Octubre y José, son uno y lo mismo. De la unidad anarcosocialista es fruto la revolución del 34. La Unión que organiza y desencadena el movimiento, es obra en proporción no escasa de José María. Su autoridad de revolucionario auténtico, va de comarca en comarca liquidando sectarismos y rencillas: su inteligencia aguda y clara, denuncia propósitos y posiciones que la reacción ocupa; su ilimitada actividad nos procura fusiles, munición, dinamita y pistolas. No descansa. Periodo que antecede al estallido, lo llena él con mitines de agitación, conferencias contradictorias, charlas... Pronuncia discursos y enseña a manejar bombas y mosquetones.

* * *

La protesta revolucionaria de Octubre lo clava en la calle. No hay medio humano de arrancarle de las barricadas. Tan pronto se le ve en el llano como en la calzada o en el frontón. Pero en la brecha siempre. Siempre. De cara al enemigo. Haciendo fuego bien administrado o acariciando aquel fusil que no pudo tener mejor dueño.

Aplastada la rebelión, tócale comunicarnos la derrota. "Hoy hemos perdido— nos dice—. Preparémonos para la próxima, que no tardará.

* * *

Dos anécdotas de su vida. Dos anécdotas de las mil que rodean su actuación intensiva.

Diciembre de 1930. Jaca. Galán. Una traición más de la serie de traiciones que empujan a los militares de España hacia el desprecio popular. Huelga general en Asturias. Revolución. El proletariado abandona los talleres y se apodera de la calle. Arden varios conventos. La multitud se estaciona frente a la residencia de los jesuitas. Toma el edificio. En su puerta principal, una hoguera. Unos muchachos la alimentan con lo que van cogiendo. Las fuerzas de Seguridad, que asisten al espectáculo, como un convidado de piedra, montan sus mosquetones. José, confundido entre la muchedumbre, advierte el ademán. Rápidamente saca su pistola y exclama: "¡Atrás, atrás atrás!"

Octubre. Tercer día de lucha. Guardias civiles y fuerzas del Ejército intentan asaltar nuestras barricadas de El Llano. Hay un combate duro. Muy duro. El enemigo ataca en tres direcciones. La pelea se mantiene a todo tren por una y otra parte. Al final, victoria. Los asaltantes huyen. Huyen a la desbandada. El lugar de la acción nos pertenece por completo.

El comandante DOVAL verdugo del pueblo asturiano

José dispara el mosquetón. Coge el arma por el cuello, da un culatazo en tierra y canta un fandanguillo. Uno de los últimos fandanguillos que cantara. El postrero salió de sus labios minutos antes de morir".

AE ARCHIVOS ESTATALES

COLABORACION

Salvar las colectividades es un alto sentido de responsabilidad de las Organizaciones C. N. T. - U. G. T.

No vivimos momentos para perder el tiempo en disquisiciones filosóficas, pero sí que hemos de hacer los posibles para señalar que no estamos ni estaremos de acuerdo en nada que trate de la anulación de las caras conquistas de la revolución del 19 de Julio.

La nueva era quedó señalada en las jornadas que sucedieron al 19 de Julio. Si ganas tenía el proletariado de demostrar su valor a la burguesía en la calle, tantas más ganas tenía de demostrar que sus teorías de como se organizaría la producción, no eran utopias y cálculos llenos de fallas.

Los trabajadores revolucionarios, sabían, por educación, que la economía era una de las ramas por la que más se debía velar, que si ésta fracasaba, la miseria interior y exterior nos devoraría a todos.

En muchos, tales concepciones, fueron el minimum de sus aspiraciones: una sociedad donde la economía fuera patrimonio seguro de todos los hogares.

No obstante, la Organización tuvo que quedarse con el Decreto de Colectivizaciones, Decreto que si bien fué hecho por el Consejo de la Generalidad, no es menos cierto que es un documento de pocos alcances revolucionarios, puesto que con él se cometió una doble habilidad: la de engañar a la clase trabajadora de pequeño pensamiento y la de aparentar dar un amplio cumplimiento a las máximas aspiraciones.

Hoy, pasamos por días donde toda la voluntad de sacrificio ha de consistir en ver de qué forma y cuanto antes vencemos a los totalitarios enemigos que, de la Península risueña y próspera, han hecho un charco de sangre y un cementerio de seres humanos de corta edad. De lo contrario no seríamos dignos de llamarnos ni republicanos, ni demócratas, ni comunistas ni anarquistas. Sólo nuestras acciones dirán quiénes somos, tanto en los momentos actuales como el próximo futuro.

Pero mientras tanto hay que dejar que las Organizaciones obreras sigan disfrutando de sus conquistas, porque no cabe pensar que para cuando se acabe la guerra queden las cosas como antes. Las Organizaciones obreras no podrán consentir que cuando el soldado del Ejército Popular vuelva a su hogar, encuentre la msma situación que cuando por voluntad cogió el fusil para desalojar al fascismo de España, al mismo tiempo que la tiranía en el trabajo.

El mínimo de conquistas alcanzadas, se han de respetar. No pueden, ciertas autoridades, valiéndose de los cargos que ocupan, ordenar y permitir que diariamente sufran ataques las colectividades menos cuando éstas no dan pie para ello. Debe tenerse en cuenta que es un compromiso contraído por todos el que las colectividades se respeten, aumentándolas en su crecimiento y obligando al Gobierno a que les dé facilidades en todos aquellos casos que las necesidades para su desarrollo estén justificadas.

Queremos creer que quienes tienen los cargos de más responsabilidad en la dirección del país, no se enteran de ciertas perturbaciones que empiezan por tener poca importancia, pero que acaban con la pretensión de la anulación de las colectividades. En esta situación, es indudable que los trabajadores debemos reaccionar al ver nuestros intereses atacados.

No se podrá demostrar que no hacemos los posibles para no crear un malestar.

Estamos en una guerra preparada por el fascismo, por la avaricia de quienes lo querían someter todo a su forma de entender sin tener en cuenta las demás aspiraciones humanas. Nadie, pues, debe caer en la misma tensión de predominio.

El derecho y respeto a las colectividades, debe imponerse por sobre de todos los intreses de partido y de clases.

Paulino SOSA.

Realismo

En los medios confederales se está elaborando la gestación de un movimiento libertario más en armonía con la actualidad e incluso con las mismas ideas.

A propósito de ello quiero hablar de nuestro realismo, este realismo tan característico que nos domina, pero que no es el verdadero realismo.

Nuestro movimiento carece de teóricos. Hay unos teóricos del anarquismo, que hoy fácilmente rectificarían muchos conceptos. Los pocos teóricos actuales, se diferencian grandemente de los teóricos clásicos. Estos no miden la realidad, porque no la vivieron. Aquéllos ya se aproximan más porque sus actividades están más en la lucha, que no en la teoría.

No hay ningún hombre que pueda atribuirse el ser teórico de nuestro movimiento confederal, por la sencilla razón que los hombres de la C.N.T. no son teóricos, salvo aquellos compañeros de educación anarquista, pero que no han influenciado nuestro movimiento dentro de la masa, dentro de los Sindicatos.

Sin teóricos hemos ensayado muchas teorías, pero casi todas fracasaron, porque dentro de ellas queríamos encerrar una realidad única: la nuestra.

Muy a menudo nos hemos olvidado que los demás son factor importantísimo, que son el contrapeso, la contrapartida que la realidad nos impone y que hemos descartado porque no entraba en nuestros cálculos.

Yo, cuando oigo propaganda, me aburro. Culpa de ello es la falta de sentido práctico del que la propaga. Se olvida de lo esencial, que es hacer comprander a los trabajadores el problema económico que para ellos es lo más importante. Este desconocimiento de la realidad, del sufrimiento de la clase trabajadora, que se ahoga muchas veces en oleadas de retórica, de filosofía y de sectarismo es lo que ahora nos hace reaccionar en favor precisamente de esta realidad concreta.

Por otra parte, tenemos un sentido práctico que nos ha conducido a hermosas victorias, pero este sentido práctico lo hemos encontrado en nuestros órganos de expresión revolucionaria, nunca en la exposición meticulosa de las abstracciones. A este sentido práctico, le ha faltado la práctica de la realidad. Muchas veces hemos desbordado las aguas sin razón alguna, sin medir las consecuencias y otras veces nos hemos quedado cortos.

En estos casos, lo único que nos ha dado la sensación de fracaso o de triunfo, han sido las bajas y subidas de nuestra organización. Ha sido el barómetro que nos ha dicho claramente si hacía frío o calor. También alguna vez, por falta de realidad, hemos confundido el invierno con el verano, porque hemos colocado el barómetro al sol en mañana luminosa: la mañana de las ideas que nos ha calentado en demasía.

No olvidemos nunca que vivimos de unos conceptos excesivamente individualistas. El individualismo es la negación del mundo, para dar exaltación únicamente al individuo. Esto es una falta de realidad absoluta. Esta carencia de la realidad ha sufrido grandes superaciones, pero aún no hemos conquistado el sentido exacto. Aún nos falta el pulso seguro para medir el alcance de nuestra lucha contra el capitalismo.

Más que fárrago de literatura y filosofía, precisamos los bártulos de medir y contar. El dominio sobre la industria, el control sobre la producción y todas las grandes condiciones para saber organizar la vida de una nación libre, como tiene que ser España en no lejano día.

Quien no quiera saber esta gran verdad, quien aún esté bajo el dominio del subconsciente destructor, es que su realismo sufre eclipse tal, que no comprende la verdadera necesidad de los trabajadores. Los esclavos modernos no aman la utopia; aman la libertad porque es realidad que se palpa. Aman el pan de cada día, porque se asimila y sustenta. Cuando les falta ésto, caen en el pesimismo y acaban de perder la poca realidad que les queda, para llegar a comprender que están en la esclavitud.

M. MIRALLES

Una cuna universal: **S. I. A.**
Un albergue mundial: **S. I. A.**
Una casa para todos: **S. I. A.**
¡Ayudemos a sostenerla!

ARCHIVOS ESTATALES

El Sindicato ha pasado por el trance de ver desaparecer a dos buenos militantes

◆

Trágica muerte de los compañeros JUAN RASCON Y BERNARDO ESCORZA

El día 29 del pasado mes de Septiembre, una mala noticia sorprendió a todos los afiliados al Sindicato y de una manera extraordinaria a los que componen las Secciones Socializadas de la Madera.

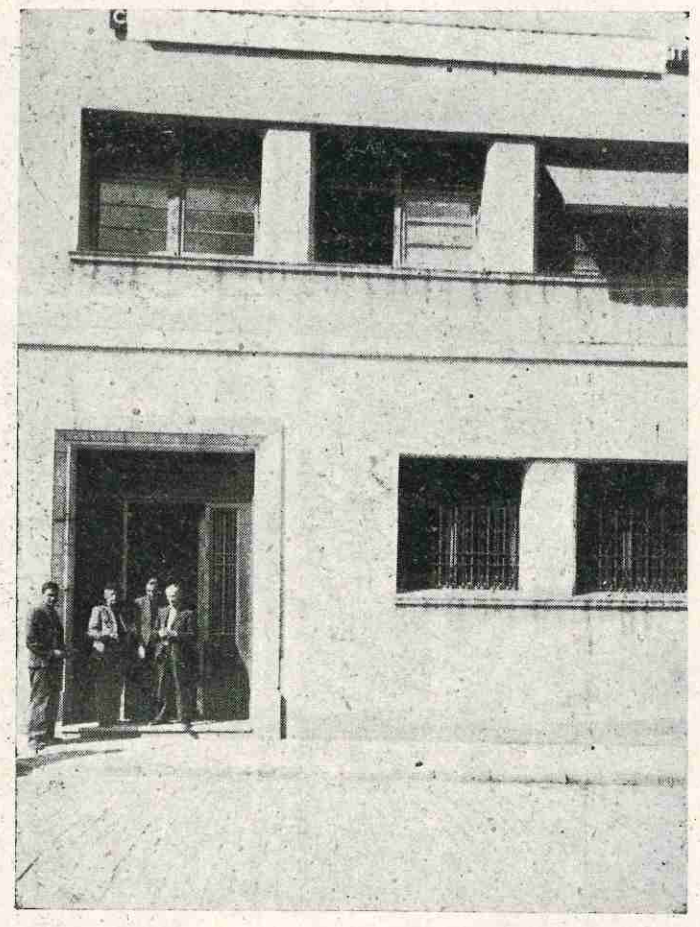
La voz de la trágica noticia, corrió como reguero de pólvora, no ya solamente entre los trabajadores que componen nuestras industrias, sinó que cundió en todos los medios confederales y anarquistas.

Los abnegados camaradas, Juan Rascón Ramírez y Bernardo Escorza Tello, cajero el primero del Consejo Económico de las Secciones Socializadas de la Madera y el segundo conserje de las Oficinas Administrativas de dicho Consejo, habían caído víctimas, en cumplimiento de su deber, en circunstancias para todos extrañas.

Que la condenación al hecho ocurrido fué unánime lo demostró el acto del entierro, al que se sumó la representación de todo el Movimiento Libertario de la localidad, de Cataluña y de España, y la multitud de telegramas y cartas que durante aquellos días llegaron a la Secretaría del Sindicato y a las Oficinas donde los infortunados prestaban sus servicios, con cargos de responsabilidad.

Con la pérdida de aquellos dos compañeros, el Sindicato pierde a dos valores de difícil sustitución, por su bondad, por su honradez y sobre todo por ser dos acérrimos militantes del campo confederal y específico.

Descansen en paz los restos de estos dos galeotes de la libertad que dedicaron su vida entera defendiendo la justa causa de los desheredados, la razón y la justicia.



Fachada del local que ocupa el Consejo Económico de las Secciones Socializadas de la Madera en el interior del cual terminaron trágicamente sus días Rascón y Escorza.

No dejéis de leer y propagar, como se merece, antes no se agote la edición:

"LA FORTIFICACION DE CAMPAÑA"

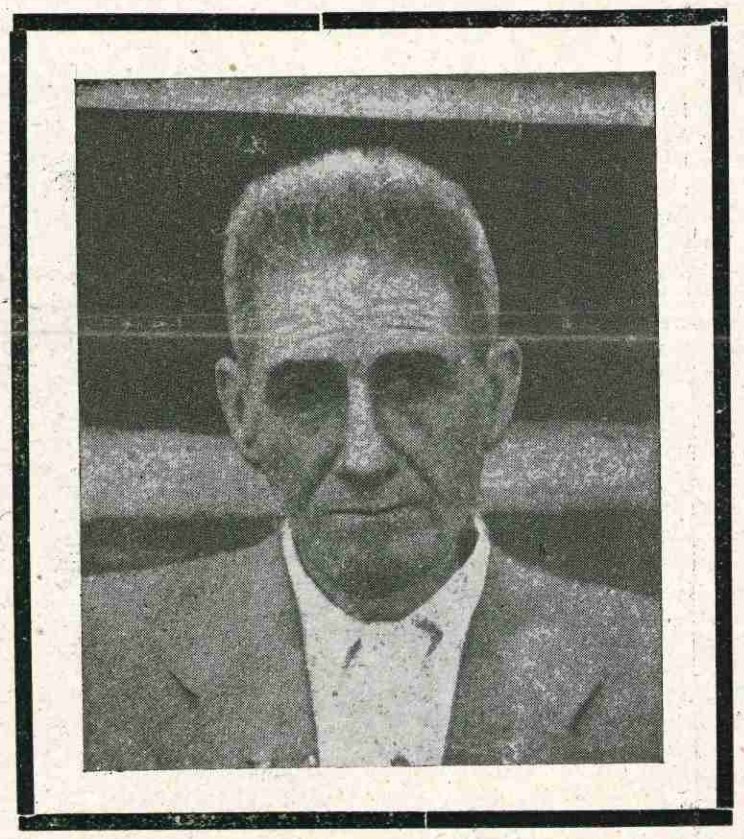
AE ARCHIVOS ESTATALES

LAS DOS VÍCTIMAS EN CUMPLIMIENTO

PEQUEÑOS DATOS

Bernardo Escorza

He aquí uno de esos militantes anónimos que con su callada labor, constante, tenaz premeditada y entusiasta, han ayudado a mantener el espíritu combativo de la Confederación Nacional del Trabajo.



BERNARDO ESCORZA TELLO, que ejercia las funciones de conserje en las Oficinas Administrativas del Consejo Económico de las Secciones Socializadas de la Madera.

Procedente de Alcaníz, (Teruel) su pueblo natal, llegó a Barcelona, capital de las grandes inquietudes, al año 1907, siendo captado inmediatamente por las corrientes obreristas revolucionarias, que muy pronto se vieron organizadas en sindicatos profesionales. Al constituirse aquéllos, Escorza, se afilió al de Barberos, en cuya profesión trabajaba, siendo por tanto uno de los más veteranos afiliados al movimiento confederal español.

En el año 1921 tomó parte muy activa en la huelga que, contra la burguesía, planteó su Sindicato. Lleno de entusiasmo formó parte de los grupos de saboteadores que pretendían convencer con sus hechos a una patronal cada vez más ensoberbecida y cerril.

A pesar de todos los esfuerzos humanos que se hicieron para ganar la huelga, aquélla se perdió y, proclamada algo después la Dictadura de Primo de Ribera, el entusiasmo de Bernardo Escorza no se enfrió, no djando nunca de cotizar clandestinamente para mantener el fuego sagrado de la Organización obrera y para ayudar solidariamente a los perseguidos por la infame Dictadura.

* * *

En dos huelgas sucesivas, planteadas en los años 1931-32, volvió a actuar con todo fervor, secundando, además, todos cuantos paros generales se promovieron de protesta contra la actuación de Primo de Ribera.

En los movimientos revolucionarios de Enero y Diciembre de 1933 fué uno de los que estaban convencidos de que el pueblo solamente por su actuación decidida, podía emanciparse y en el de Octubre de 1934 pasó por el duro trance de ver que su hijo y su hija, fieles continuadores de su concepción libertaria, sufrían el bautismo de los primeros contratiempos.

El 19 de Julio de 1936 fué también uno de los que combatió al fascismo en las calles de la ciudad de Barcelona y, posterior a aquella fecha, su entusiasmo y optimismo constantes en los destinos de nuestro Movimiento, constituían la tónica de sus conversaciones.

Enemigo acérrimo de cuanto pudiera apartarle de su modesta y callada adhesión a la Organización, nunca quiso ocupar cargo alguno en sindicatos ni ateneos. Modesto e íntimo, no quiso llevar nunca su nombre al Movimiento. En cambio el Movimiento sabe mucho de su callada actuación: su antiguo hogar de la calle Carretas, fué siempre refugio cordial de todos los perseguidos por la justicia histórica y apoyo firme de innumerables conmpañeros.

* * *

Hacía poco tiempo que, el Consejo Económico de las Secciones Socializadas de la Madera, como hombre de confianza, le había designado en el cargo de conserje de las Oficinas Administrativas del mismo, lugar donde encontró la muerte defendiendo lo que toda su vida había defendido: los intereses de los trabajadores.

ARCHIVOS ESTATALES

QUE SUCUMBIERON
TO DE SU DEBER

S BIOGRAFICOS

Juan Rascon

Recordando a Juan Rascón, no rendimos ni cultivamos culto a los muertos, una de las manifestaciones religiosas más difícil de extirpar. Al hacer esta pequeña biografía, recordaremos solamente lo que fué en vida, en su corta existencia de luchador por la justicia humana para que sirva de ejemplo a todos.

Juan Rascón, nació en Canena, pueblecito de la provincia de Jaén, en 1903. En este pueblo vió transcurrir su niñez. Aquélla fué una infancia de tinieblas, de excesivo trabajo y de rebeldías.

Su instintivo amor a la libertad, a contemplar horizontes más anchos, le llevó a pensar constantemente en salir de aquellos reducidos límites que le vieron nacer; correr otras tierras, beber otras aguas, respirar otros aires, vivir otros ambientes y, sobre todo, conocer Barcelona, la heroica y libertaria ciudad que tanto hablaba a su espíritu inquieto e inadaptable.

A los diecisiete años, puso en práctica sus ansias y vino a Barcelona, pasando a formar parte del hogar de su hermana María y su hermano Manuel. Pronto fué víctima del régimen monárquico que imperaba. Un día la policía "visitó" su domicilio, llevándose preso a su hermano Manuel. Juan Rascón y su hermana protestaron de la detención, pero fué todo inútil.

A los pocos días, la policía volvió sobre sus pasos, llevándose también a Juan por creer que pensaba como Manuel.

Allí empezó el calvario del camarada caído, abriéndosele más aún el espíritu a los ideales de libertad que habían de hacrle pensar en anarquista.

• • •

Salió de la cárcel cumplidos los dieciocho años. Era casi un niño, pero los largos meses de encarcelamiento influyeron decisivamente en su vida. Ya no sintió dudas: la justicia estaba representada en los trabajadores. La injusticia en los explotadores que necesitaban de fusiles, guardias y cárceles. En favor de los primeros, lo daría todo: la libertad, la salud, la vida si fuera preciso. Los segundos encontrarían en él un firme enemigo de los privilegios de clase.

Consecuente con sus convicciones. Rascón, al apriximarse la hora de ser soldado, de servir a la Monarquía, marchó a Francia. En aquel destierro voluntario, leyó muchas obras de pensadores anarquistas, fortaleciendo sociológicamente su mente. Y aquellas lecturas le llevaron a la conclusión de que el progreso social ha de fundamentarse en la superación y perfección individual. Por eso le vimos algún timpo retraído, alejado un tanto de los problemas colectivos.

Retornó a España en 1931, al proclamarse le República y en 1932, en Barcelona otra vez la cárcel fué su compañera por espacio de algún tiempo.

Así fué elaborándose su sólida personalidad hasta llegar el 19 de Julio de 1936.

• • •

Desde aquella histórica jornada, como anarquista, como obrero y como revolucionario, estuvo en todos los lugares que su conciencia y la Organización reclamaban su presencia.

Sin rechazar sus concepciones filosóficas, con respeto a la superación individual, se entregó de lleno a la gran obra colectiva, aportando a la revolución todo cuanto podía y sabía.

JUAN RASCON RAMIREZ, cajero del Consejo Económico de las Secciones Socializadas de la Madera.

A Juan Rascón, que llegó a conquistar la absoluta confianza de los trabajadores de las Secciones de la Madera, le fué confiado el cargo de cajero del Consejo Económico de las mismas, guardador de los intereses colectivos. Y Rascón murió un día, poco después de haber empezado el trabajo, siendo fiel a sus ideas y a la confianza que en él habían depositado quienes le designaron para ostentar el cargo.

Rascón llegó hasta a sacrificar su vida para que no se pusiera en duda su honradez ni la de los demás militantes que luchan como él luchó: para acabar con la explotación del hombre por el hombre.

AE ARCHIVOS ESTATALES

El acto del entierro de los malogrados E S C O R Z A y R A S C O N

constituyó una imponente manifestación de duelo

El día que se efectuó el traslado de los restos de los dos compañeros caídos al Cementerio de Las Corts, toda la Organización confederal y anarquista, se manifestó en actitud protestante, por el hecho que se había consumado.

Muchos millares de rabajadores de todas las industrias, hicieron acto de presencia, adheriéndose al duelo, por tan irreparable pérdida.

Los féretros de los infortunados, envueltos con la bandera rojinegra, fueron seguidos hasta las Oficinas Administrativas de las Secciones Socializadas de la Madera por los familiares, en primer lugar, el Consejo Económico de las Secciones de la Madera y la Junta del Sindicato en pleno.

Detrás seguían diversas representaciones, entre ellas de la Federación Local de Sindicatos de Barcelona; Comité Regional de Cataluña; Comité Nacional de la Confederación Nacional del Trabajo: "SOLIDARIDAD OBRERA"; Minoría Municipal de la C.N.T., en pleno; Federación Local de Grupos Anarquistas; Comité Regional de la F.A.I.; Comité Peninsular de la F.A.I.; Comité Ejecutivo del Movimiento Libertario; Federación Local de Juventudes Libertarias; Federación Regional de Juventudes Libertarias; Comité Peninsular de la F.I.J.L.; Grupos Anarquistas de la Barriada de México; Juventudes Libertarias de las Secciones de la Madera; Juventudes Libertarias del Sindicato de las Industrias de la Edificación, Madera y Decoración; Comité Regional de Cataluña (Sección Defensa); Agrupación Local de "Mujeres Libres"; Agrupación Anarquista "Los de Ayer y los de Hoy"; Asociación "Los Amigos de México"; Agrupación Colectiva de la Construcción de Barcelona; Federación Regional de las Industrias de la Edificación, Madera y Decoración; Consejo General de las Industrias de la Construcción; Federación Nacional de las Industrias de la Edificación, Madera y Decoración; representación de todos los Comités Nacionales y Regionales de Industria y de todos los Sindicatos de Barcelona, etc., etc.

Cerraban el cortejo, seis grandes carrozas repletas de flores, la mayor parte naturales, triángulos ramos y coronas, de cuyas inscripciones, pudimos anotar las siguientes:

De la compañera e hijos de Bernardo Escorza; Comité Regional de las Industrias de la Edificación, Madera y Decoración; del Sindicato de Las Industrias, Fabril, Textil, Vestir y Anexos; Minoría Municipal C.N.T.; Astilleros Colectivos; Almacén Confederal número 10, de las Secciones de la Madera; dos grandes triángulos de flores rojas del Sindicato; Cuartel Durruti; dos grandes coronas de las Secciones Socializadas de la Madera; de la compañera de Juan Rascón; de la madre y hermana del mismo compañero; dos del Sindicato de las Industrias Alimenticias; de Manuel Hernández, presidente del Consejo Económico de las Secciones Socializadas de la Madera; de los grupos anarquistas de la Barriada de México; de los talleres confederales 88, 20, 33, 43 y 72 ambos de las Secciones Socializadas de la Madera; de la Industria "Flequera"; del Sindicato de Espectáculos Públicos; del Almacén confederal número 7 y tienda confederal 32, ambas de las Secciones de la Madera; de la Agrupación Local de S. I.A.; un hermoso ramo de la compañera Quiteria Pérez y otros que no pudimos anotar.

El acto, en sí, demostró la simpatía general de que gozaban los caídos y la repulsa más enérgica contra los perturbadores de la paz social.

U n R e c u e r d o

En situaciones como la que vivimos, es muy difícil, por no decir casi imposible, hacer abstracción de todo para poder sentar los nervios hacia un hecho concreto. Y este hecho es la muerte del compañero Rascón.

Seres obtusos, con torcidas interpretaciones de la lucha social, nos lo arrebatan en circunstancias en que la Organización confederal está más faltada de hombres, sin tener en cuenta para nada, quienes armaron su brazo, que la guerra que sufrimos tiene un vasto campo para poder encuadrar sus actividades.

¿Los dotes de Rascón? ¿Sus defectos? Conocí a su hermano como a él, aprendiz en el ramo de Construcción, hace años.

Años felices de juventud. Todo lo clandestino atraía. La reunión, el periódico, los pasquines, el folleto.

Anido y Arlegui, tenían mercenarios a sueldo, con la sola misión de asesinar, y al crisol de hombres que era Cataluña, se le tenía acogotado por el trepidar de las pistolas en las largas noches de "ley de fugas".

Algunas noches, en el Café Español, se reunían en torno a unas mesas varios compañeros, entre ellos Rascón. Presos de inquietudes y zozobras, pero animados por la esperanza ciega de terminar con tanto crimen.

Esta fué su escuela. Rodar, como lo hacían tantos y tantos compañeros, con el ansia de verse de comunicarse quizás por última vez. A él se le veía en todos los sitios. Ansioso de inquirir, de saber, escuchaba silencioso y de vez en cuando la pregunta certera que, satisfecho, le devolvía su mutismo. Su prisma de niño adolescente ya, veía en todos aquellos héroes de novela que, con sus gestas y sacrificando la vida incluso, le atraín por su espíritu romántico y porque iban forjando la nueva sociedad, sembrándola de inquietudes.

Más tarde, casi hombre y sediento de nuevos horizontes, se trasladó a París, donde vivió las privaciones de un extranjerismo, recordado a cada instante por la meméz de un pueblo que se dice culto, porque tuvo su historia.

Allí se perfeccionó como barnizador de muebles. Pertenecientes casi todos al Ramo de la Madera, la españolada del Faub curg Sn. Antoine, alternaba su bohemia juvenil con la acción seria y dinámica, demostrando así a los del país y del oficio que, a pesar de que su estancia entre ellos era circunstancial, no se desentendía de los conflictos de orden social.

Silenciemos el periodo de 1931 al 38. Sufrió la cárcel, su proceso y aquellas famosas palizas que también hicieron famosos en tiempos de la República, los calabozos de la Jefatura de Policía de Barcelona.

¿Qué diremos más de Rascón? Mucho, no todo. Trabajó toda su vida para vivir contra la Monarquía, contra la Dictadura. Luchó por y para la Organización. Muy parco en palabras. Era un anónimo.

Aunque parezca una herejía me lo dije hace tiempo para mis adentros y no quiero guardarlo más: Juan Rascón era de lo mejor de la Madera.

CERVERA

AE ARCHIVOS ESTATALES

En torno a las visitas industriales colectivas

A los responsables de los talleres, fábricas y obras

Nos damos cuenta de los trances que pasáis; de vuestros sinsabores; de los quebraderos de cabeza para poder solucionar los muchos asuntos que se os presentan todos los días; las mil dificultades que surjen por los innumerables problemas que lleva la guerra y que vosotros vilientemente afrontáis, buscando solución

Vemos en vosotros, animosos compañeros, el espíritu popular, el valor cívico de un pueblo que lucha; vemos las avanzadas de la nueva economía; el forcejeo entre el pasado y el futuro; los aldabonazos en la puerta de la Nueva Humanidad.

Ya sabemos que todos hacéis buenamente lo que podéis dentro de vuestras posibilidades, pero, concretamente haremos resaltar que los hay que no se preocupan de los aprendices, de su cultura física, moral e intelectual.

¡Los aprendices! ¿Sabéis lo que representantan los aprendices? Podréis decir de ellos todo lo que queráis. No os negamos la razón, pero tenéis que ser comprensivos. Son víctimas inocentes.

Recapacitad por un momento el cuadro dramático de cualquier familia. La lucha por la vida y el poder adquirir los alimentos indispensables para el sostén cotidiano. Todos tienen en el frente al padre, algún hermano o ambos a la vez. La madre, víctima de todo, atareada para adquirir los comestibles.

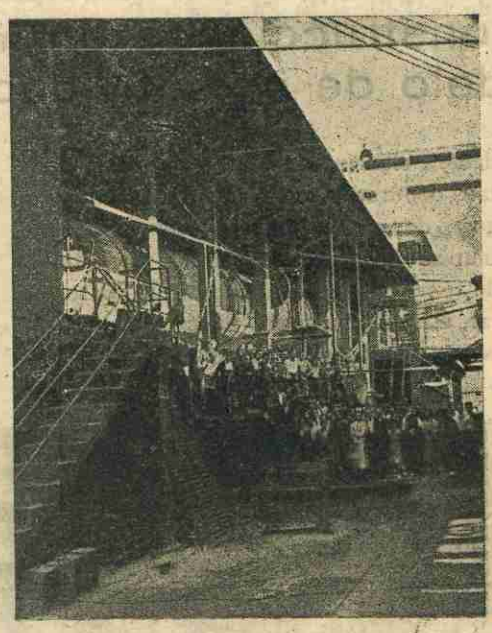
El cuadro que tiene el aprendiz ante sus ojos es un cuadro de dolor inmenso. Lacerado su pobre corazón por el terror de la contienda y por la realidad negra de su hogar, sufre... teniendo que ir a trabajar en una edad en que todo lo tendría que ver de color de rosa. ¡Ya véis que contraste!

¡Compadezcamos a estos niños, que no son otra cosa!

Cuando surgió el 19 de Julio, eran muy jóvenes y hoy son nuestros aprendices. Tenemos que procurar que mañana sean los maestros de las nuevas generaciones. Tengamos toda la solicitud posible hacia ellos. ¡Qué saben ellos de la contienda que vivimos! El chico recibe la impresión de su ambiente. El dolor y el odio prende en su corazón como espinas clavadas por la realidad.

¡Compañeros delegados! Procurad atraerlos con dulzura hacia vosotros. Ellos son susceptibles al cambio. No es que sean malos. En general son chiquillos. Pensad en la negrura con que ven las cosas. En la falta de cariño en el hogar, porque allí puede que sea un infierno.

¡Compañeros delegados! Pensad que tenemos puestas las esperanzas en estos



Una vista de la gran fábrica de cemento «Asland» donde se efectuó recientemente una de las visitas colectivas

jóvenes, que serán los hombres de mañana. Dadles la ternura que quizás les falta. Atraedlos hacia vosotros. Que os depositen su confianza y haremos de ellos dignos ciudadanos, nobles, fuertes, e inteligentes.

Hacedles comprender la necesidad de preocuparse de que sean los futuros directores, delegados, ingenieros, arquitectos. Halagadles su personalidad. Que no se vean humillados por vuestra superioridad. Que su ingenuidad no se vea avasallada por la soberbia. Inclinadles a que se hagan socios de algún club ciclista o de sports, excursionismo, en Juventudes Libertarias o Ateneos. En fin, que practiquen la relación o convivencia humana con fines culturales.

Cada domingo por la mañana acompañadles a las visitas industriales que realiza el Sindicato. Este quiere ayudarles en todo. Quiere darles esparcimiento. Quiere procurar que tengan sus ratos de distracción. Quiere organizarlos por grupos según sus aptitudes y aficiones esportivas, artísticas y culturales, y ello, como es de suponer, no obedece sinó a un plan general de cultura social.

De los mil doscientos aprendices que hay en las industrias del Sindicato, existen— y bastantes— que desean ser "algo".

Creemos que todos quieren superarse. En todos vemos cualidades notables. Es pues, sólo cuestión de táctica, comprensión y temperancia.

Pronto se abrirá el concurso de las becas al bachillerato abreviado en el Instituto Obrero. El Sindicato ya tiene en él a ochenta y cinco muchachos que desean superarse y procura aumentar el número.

Nuestras industrias tienen necesidad de técnicos. A vosotros, compañeros responsables os cabe la misión de buscarlos entre vuestros compañeros juveniles.

Que vengan con nosotros y los haremos hombres.

R. ESPINOSA

Paralela a la obra desvastadora del fascismo, marcha S. I. A. sembrando la semilla de la solidaridad por todas partes. Cuantos más crimenes cometen los estados que se llaman "civilizados" más relieve tiene la labor humanitaria que realiza.

Una cosa nueva. Una organización modelo. Un bálsamo que cicatriza las heridas es S. I. A.

AE ARCHIVOS ESTATALES

ARTE - TECNICA - PROGRESO - SOCIOLOGIA

Historia y evolución de la materia prima Yeso, de su empleo y datos relacionados con su industria después del 19 de Julio de 1936

(Continuación)

Labor constructiva de la Central Colectiva de Construcciones en Yeso modelo de colectividades

También los obreros del ramo se han ido perfeccionando. Sobre todo en uno de sus aspectos, que pudiéramos llamar de capacitación.

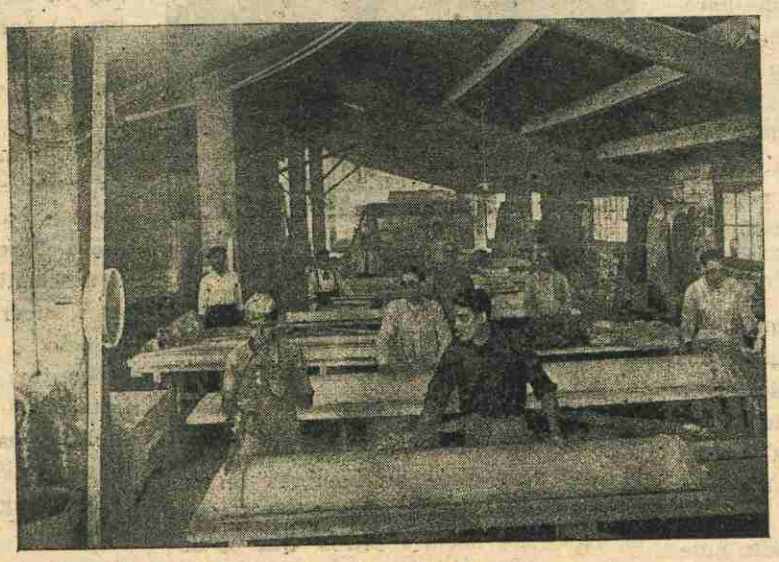
La humanidad camina impertérrita hacia adelante.

Los impedimentos que a veces halla a su paso, sólo logran reducir momentáneamente su ritmo ascendente. El obstáculo se vence más o menos rápidamente y enseguida, como obedeciendo a una ley inmutable, se vuelve a la normalidad por la senda que acabará por conducirle al logro de todos sus justos anhelos.

Este sentir, que llevamos todos los humanos tan arraigados en lo íntimo de nuestro ser, que parece formar parte integral del mismo, ha sido quizá la causa principal para que constantemente aspiremos a perfeccionarnos en el más amplio concepto de esta palabra. De ahí, esa tendencia de los trabajadores del yeso. De ahí, esos especialistas en las distintas modalidades del oficio. En cada una de sus ramas (que posee frutos de innegable valor) están esos obreros tan abnegados, que han convertido el oficio en una verdadera ciencia que cultivan con un gusto tan depurado, que su producción y el goce de ejercerla, están completamente limpias del aspecto comercial tan estimado por el régimen capitalista pero de tan escaso valor para nuestra manera de sentir. No ha sido extraño a esta evolución, el movimiento social que ha seguido el mundo en estos últimos tiempos y del cual España es actualmente su más firme baluarte desde hace más de dos años.

El cambio operado el 19 de Julio de 1936, fué decisivo para la industria yesera de la construcción ya que sus energías quedaban reducidas a lo que la clase patronal les permitía, y las autoridades les consentían. Este estado letárgico desapareció con el derrumbe de lo que no tenía derecho de existir.

Los obreros, que bajo la tutela interesada de los patronos tendían ya a un mejoramiento de conjunto y con ellos, y a pesar de ellos supieron manifestarlo, abrieron amplísimamente el gran ventanal hacia la luz, para que ésta entrase a raudales en las células más recónditas de las mentes de los compañeros, posiblemente no tan bien iniciados. El primer movimiento de libertad fué aprovechado para que, al mismo tiempo que se sacudían del morboso yugo de los patronos que actuaban cual rémora en el cuerpo social, para cimentar fuertemente las bases del edificio que para un futuro muy próximo se iba a erigir.



CENTRAL COLECTIVA DE CONSTRUCCIONES EN YESO.—Un detalle de la espaciosa nave de modelado

Siempre con el espíritu práctico, característico en los componentes de nuestra profesión, el Sindicato de la Construcción, entonces, puso en práctica una de sus aspiraciones, realizadas con la creación de la Central Colectiva de Construcciones en Yeso. Apenas coordinados los servicios que se proponía abastecer, tuvo arrestos para seguir la ruta emprendida y, cada vez más animosa y comprensiva, tendió la mano a los antiguos patronos, para que pudiesen sentir, como ella, la necesidad de aunar los esfuerzos de todos en beneficio mutuo, y los abrazó como hermanos, y hermanos siguen siendo en el seno de la Colectividad.

• • •

Otro problema que había de afrontar

AE ARCHIVOS ESTATALES

con la máxima serenidad, era evitar que los aprendices, que por el hecho de serlo en una época en que los valores sociales estaban en periodo de reformación, pudieran ser víctimas del desconcierto que producía tal estado de cosas, y los adoptó amorosamente, situándolos en un plan de educación profesional, no sólo en las habituales características del oficio, sinó que instaló en el mismo seno de la Colectividad, escuelas que funcionasen bajo su tutela y en ella concurrieran, como obligados alumnos, todos los aprendices que no supieran o supieran imperfectamente los preliminares del oficio, Aritmética, Geometría, Dibujo líneal y artístico, Modelado, etc., etc.

También se ha resuelto, con amplio criterio, la situación de nuestros compañeros que por su edad, defecto físico o enfermedad, no pueden aportar sus actividades a la labor común. La Colectividad, con sus modestas posibilidades, les ha ofrecido una pensión semanal que contribuya a mitigar, ya que no a cubrir totalmente, sus necesidades. Esta pensión, se ve aumentada a medida que los ingresos lo permiten. A este fin se destinan el 5 por ciento de los ingresos globales y, posteriormente, se ha ampliado con la aportación de un tributo sobre cada jornal de todos los compañeros en activo. Todas estas cantidades van directamente a nutrir la Caja de Pensiones y Enfermedades. Para su administración está constituída una junta compuesta de cinco compañeros, entre los cuales, tienen representación con voz y voto, los mismos inválidos, para que entre todos y bajo el control del C. de E. puedan resolver sus asuntos interiores.

Al constituirse esta Colectividad, se halló ante el dilema que presentaba un grupo de ancianos que, por su especial situación social, no figuraban en el censo de lo obreros con derecho a pensión. No queriendo dejarles desamparados, se optó en ocuparlos en trabajos que pudieran hacer sin esfuerzo, y en efecto, unas veces elaborando cañas y otras remendando los envases, reciben la sensación de bastarse a sí mismos y ven deslizarse el ocaso de su vida, sin el menor desaliento, final seguramente opuesto al que les hubiera ocurrido a no estar en el seno de nuestra Colectividad.

Desde los primeros días de nuestra instalación, se procuró dar satisfactoria solución a las exigencias de la higiene, necesidad muy sentida por todos nuestros compañeros, y no se descansó hasta poder disfrutar de la instalación de W. C. y duchas, en número suficiente en nuestro taller colectivo.

Muchos sinsabores y amarguras se pasaron en los primeros momentos de nuestra emancipación. La carencia de medios económicos dentro de un régimen capitalista, obligó a aceptar como bueno lo que no lo era y se hizo porque se supuso que, bajo este aspecto, también acabaría por vencer la Justicia y la Razón y que valía más imponerse por convicción, que por violencia.

* * *

Hace más de dos años de los hechos que nos recuerdan lo anteriormente expuesto y nuestra Colectividad sigue serenamente la senda que emprendió desde el primer día, con la mirada fija en el porvenir, para que cuando hayan pasado los tiempos que la guerra nos dicta, cuando los hombres vuelvan a recordar que todos somos hermanos, cuando se haya segado la mala hierba que por todas partes nos quiere barrar el paso, nosotros podamos decir que no hemos perdido el tiempo, que hasta los que no hemos ido a la vanguardia por nuestra edad o defecto físico, hemos preparado, en la medida de nuestras fuerzas, el lugar que amablemente ha de cobijarnos a todos, en el mañana esplendoroso.

En España existen dos cosas que se complementan: La lucha contra el fascismo y las conquistas obtenidas por los trabajadores durante las primeras jornadas que siguieron al 1.º de Julio.

No puede escapar a nadie que el respeto a las colectividades y socializaciones es la más grande garantía de triunfo.

Todos los soldados del Ejército que luchan con tanto valor y entusiasmo, son hijos del pueblo que salva a España de la mayor esclavitud e ignominia.

Todas las colectividades, comités de Control y consejos de Empresa tienen compañeros en los Batallones de Obras y Fortificaciones.

No deben olvidar que durante los días del 1.º al 15 del próximo mes de Noviembre, el Sindicato organiza la **Quincena de la solidaridad y ayuda a los fortificadores.**

AE ARCHIVOS ESTATALES

Estructuración subsidiaria del derecho sobre enfermedades para todos los trabajadores de las secciones y colectividades de Construcción pertenecientes al **Sindicato de las Industrias de la Editicación, Madera y Decoración,** estudiado en la reunión de militantes celebrada el día 25 de Agosto de 1938 y aprobado en la reunión de Junta plenaria (secciones y barriadas), del dia 15 de Octubre y que regirá interín no sea rectificado por una Asamblea general

PREAMBULO

El ideal de las Secciones de la Construcción para poder atender en lo máximo a todos los trabajadores, sería la aplicación de la solidaridad en todos los aspectos: Accidentes, enfermedades, invalidez, vejez, subsidios a las familias numerosas, muerte del sostén de familia, etc., pero la realidad, la deficiente organización económica a causa de la actual guerra imposibilita su aplicación.

Sin una base económica que requeriría atender todos los casos señalados, el volúmen de gastos sobrepasaría el valor total del capital colectivo.

Concretándonos al solo hecho de las enfermedades, nos damos cuenta ya de las dificultades que se tienen que vencer y de los sacrificios que se tendrán que realizar. Pero humanamente no se puede abandonar de ninguna manera al compañero de trabajo que enferme accidentalmente.

Las enfermedades crónicas, las necesidades de tratamientos especiales, de curas de reposo, etc. etc., deben ser aisladas, de momento, de los cálculos más optimistas y solidarios, toda vez que ya señalamos en el segundo párrafo, la imposibilidad de ello, por deficiencias económicas.

Así, pues, hecho a conciencia un estudio a fondo, partiendo de la base de las posibilidades económicas con que se desenvuelven las Secciones de la Construcción, queda aprobado, interín no cambien las actuales circunstancias, el siguiente:

CUADRO DE SUBSIDIOS con derecho a jornal íntegro:

Tendrán derecho al cobro

a) Las enfermedades de medicina de carácter febril y agudas. Se comprenderán como enfermedades agudas, todas aquellas que acostumbran resolverse dentro de un plazo relativamente corto, no superior a los tres meses. Las enfermedades agudas más conocidas y con derecho al cobro, son: Fiebre tifoidea; infecciones y procesos inflamatorios gastro-intestinales; grippe; sarampión; escarlatina; viruela; pneumonia; pleuresías no tuberculosas; ataques agudos de litiasis biliar y renal; infecciones puerperales, siempre que no sean consecuencia de un aborto provocado, y los procesos supurados del oído y de las urinarias, (pelvis, renal, ureteres y vegiga.)

b) Tendrán derecho al cobro, todas las enfermedades de cirugía que requieran intervención desde el momento de la hospitalización.

Quedan exceptuadas de este grupo, las siguientes: Todas las intervenciones que se practiquen para el tratamiento de las diferentes lesiones de etiología tuberculosa, como tumores blancos; nefritis y adenitis tuberculosas. Todas las congénitas, como las malformaciones del esqueleto, (pie zambo, genú, vagum, genavarum), hipospadias, criptorquidia, labio leporino, etc. Todas las adquiridas durante la primera infancia como, por ejemplo, la corrección de cojeras ocasionadas por la parálisis infantil. Las hernias no estranguladas, también quedarán excluídas, en primer lugar porque no es absolutamente necesaria su intervención y porque se ha demostrado que las hernias son siempre producidas por determinados trastornos congénitos, aunque aparezcan en la edad adulta.

c) Traumatismos de todas clases de los que no se pueda hacer responsable a tercera persona y cuando aquella resulte insolvente.

Quedan exceptuados del cobro, todos aquellos casos producidos por riñas, embriaguez, imprudencia temeraria, etc.

d) Convalecencia de todas las enfermedades citadas con derecho al subsidio. Dicha convalecencia será de la tercera parte de la enfermedad y su duración máxima será de treinta días.

e) Quedan excluídas de subsidio, las enfermedades crónicas, aunque ellas produzcan fiebre.

Se considerarán crónicas, todas las de origen tuberculoso. las orgánicas y las constitucionales.

Se considerarán orgánicas, aquellas que lesionen el órgano, como son: Nefritis, (causa de la albúmina), enfermedades del corazón, arterias y venas, las del sistema nervioso y central, (médula y cerebro) lesiones del hígado, inflamaciones de la matriz y ovarios. etc.

Se considerarán enfermedades constitucionales: La diabetis, raquitismo, artritis reumática, enfermedades de Basedow, etc..

Duración de todas las enfermedades

La duración de todas las enfermedades señaladas con derecho a subsidio, tendrán un plazo máximo de tres meses.

Inspección médica

El servicio de inspección médica de una Colectividad, no puede concretarse a un servicio mecánico de comprobación de la presencia del enfermo en su domicilio durante el tiempo en que esté de baja, sino que debe extenderse a los servicios de orientación de la propia Colectividad y de los enfermos en general, en beneficio de los intereses colectivos; de readaptación de los enfermos en trabajos apropiados, etc., lo cual exije una continuidad y compenetración mutua, que no se logra sino con la convivencia en el tiempo.

Autonomía de las secciones en el aspecto de la mutualidad

Lo establecido en el presente CUADRO DE SUBSIDIOS, deja en completa libertad a todas aquellas colectividades y secciones que por su estado económico tengan establecidas otras ventajas subsidiarias. De manera que, el presente plán está trazado en el mínimo, sin menoscabar el respeto a todas aquellas normas de tiempo ya establecidas, que disfrutan algunas secciones y colectividades.

Barcelona 15 de octubre de 1938.

G. INICIAL - Teléfono 79577 - Barcelona

AE ARCHIVOS ESTATALES